

Miguel Hedilla (Falange Auténtica)

■ Siempre ha habido un sentimiento afectivo entre Falange y CNT.



■ No se puede institucionalizar la economía social de mercado.

Falange no es monárquica

(pero puede convivir con la Monarquía)

Joseantonianos, la Falange Española de las JONS (Auténtica), acusa al anterior régimen de haber manipulado la doctrina nacional-sindicalista, en beneficio de determinados intereses del capital. Su participación en las elecciones fue motivada por la necesidad de utilizar la campaña electoral como medio de dar a conocer su ideología,

más que por la esperanza de sacar algún parlamentario. Miguel Hedilla, hijo de aquel Manuel Hedilla, jefe nacional de Falange por un día, y presidente de la Junta Nacional de Mando. Miguel Hedilla es el jefe regional de Madrid de la FE (A), y uno de los hombres fuertes del partido.

—¿Con qué intenciones va a ir Falange Española (Auténtica) a las elecciones municipales?

—Vamos a ser realistas, exactamente como lo fuimos en las elecciones generales. Nuestras esperanzas se cifran en seguir explicando al pueblo español la falsificación del Nacional-Sindicalismo, y en algunas poblaciones, donde el sondeo previo nos permita tener alguna posibilidad, intentaremos sacar adelante algún candidato.

—Sus militantes han tenido numerosos enfrentamientos violentos con la extrema derecha.

—Nuestra postura ante la violencia es clarísima. Somos un partido no violento, pero tampoco nos vamos a amedrentar ante los ataques violentos contra nuestra organización. Lo cierto es que nunca militantes de Falange han iniciado actos violentos; han sido respuestas a provocaciones muy directas de la extrema derecha.

—¿Significa esto que Falange (A) es un partido de izquierdas?

—Dentro de la actual situación pseudoliberal, se nos podría considerar de izquierdas, pero como organización, que tiende a conseguir unos objetivos revolucionarios, es indefinible como de izquierdas o de derechas. Tendemos a una noción superadora de estos conceptos.

—¿Es Falange (A) anticomunista?

—No somos anticomunistas de una forma pasional o irracional. Presentamos una alternativa diferente al marxismo y que puede convivir con el marxismo. El anticomunismo de Falange (A) es un anticomunismo racional en este sentido, de rivalidad revolucionaria.

—Se dice que infiltran ustedes militantes en la CNT.

—No es cierto. Siempre ha habido una especie de sentimiento afectivo, probablemente mutuo, entre ambas organizaciones. Hoy

en día, muchos cenetistas, incluso de sus secretariados, son ex falangistas.

Nosotros tenemos nuestra propia central sindical que es la Confederación de Trabajadores Sindicalistas a la que están afiliados nuestros militantes.

Nuestro
anticomunismo
es de rivalidad
revolucionaria
No se puede
imponer la
forma de Estado
sin someterla a
referéndum

—¿Cómo se financia Falange (A)?

—Según Raimundo Fernández Cuesta nos paga la tercera internacional, o la cuarta o la quinta. Según Blas Piñar, el oro de Moscú nos llega a raudales. Es absolutamente falso; nuestro dinero proviene, exclusivamente, de las cuotas y de nuestro periódico.

—¿Da tanto de sí la teoría política de José Antonio para que exista esta proliferación de grupos que se reclaman de ella?

—Naturalmente. La teoría de José Antonio da mucho de sí. Lo que sucede, es que hay una serie de grupos que se reclaman de esta teoría, utilizando el Nacional-Sindicalismo en beneficio de sus intereses y deformando su verdadero sen-

tido, tal y como se ha hecho durante el franquismo.

—¿Cuál es la estructura del partido, verticalista o democrática?

—Lo que el verticalismo ha sido en España, en realidad, era corporativo fascista del más puro estilo. Nosotros tenemos una organización democrática; las asambleas, a diferentes niveles, son los órganos decisivos. El partido es totalmente democrático, totalmente verticalista.

—Ustedes han manifestado reservas a la Constitución.

—Manifestamos una oposición radical a dos puntos: en primer lugar, que no se puede imponer la forma de Estado sin someterlo a referéndum. En segundo lugar, que no se puede institucionalizar la economía social de mercado.

—Esto supone que Falange (A) es republicana.

—Nos limitamos a estar en la situación actual, en la que una Monarquía, colocada por el franquismo, nos deja vivir. Ideológicamente, Falange (A) no es monárquica, pero puede convivir con la Monarquía.

Por otra parte, la diferencia entre una Monarquía democrática y una República democrática es casi inexistente. Nos oponemos radicalmente a ambas. Somos republicanos, pero nosotros lo llamamos de otra forma: República sindical.

—Ustedes se quejan de marginación por parte de la Prensa.

—Supongo que será porque somos extraparlamentarios. Será que la Prensa está subvencionada o controlada por los partidos que están en el Parlamento, que no pretenden otra cosa que caminar hacia el bipartidismo o tripartidismo. Y, en este sentido, los extraparlamentarios sobramos.

J. VAN DEN EYNDE
Foto: GIMENEZ